

**“DE LAS TINIEBLAS A LA LUZ”  
(MARCOS 10:46-52)**

**(POR EL PASTOR EMILIO BANDT FAVELA)  
(636. DOMM. 140816)**

**V. C. QUIEN SIGUE A CRISTO NO ANDARÁ EN TINIEBLAS.**

- 📖 Mi evangelio favorito es el de Marcos. No solo porque es el más breve y por ser, posiblemente, el primero que se escribió; sino porque es el más completo.
- 📖 Me encanta ver como este evangelista presenta a nuestro Señor Jesucristo. Lo veía siempre en acción, interesándose e internándose en la vida y en los problemas de la vida de la gente que amaba. Marcos relata los hechos, más que las palabras de nuestro Salvador.
- 📖 También sus narraciones son singularmente animadas y pictóricas. Al narrar los sucesos, casi invariablemente añade pormenores que nos arrojan mayor luz.
- 📖 Nuestro pasaje sitúa a nuestro Señor en su penúltima semana en la tierra. Viaja de Perea a Jerusalén y pasa por Jericó. Al salir de Jericó es cuando un hombre que era ciego, llamado Bartimeo, le grita pidiendo misericordia.
- 📖 El Señor se detiene y es cuando se da un encuentro maravilloso entre un hombre sumamente necesitado y el Salvador del mundo.
- 📖 Meditemos juntos en este pasaje que nos lleva de las tinieblas a la luz.

**1º VEAMOS SU TRISTE CONDICIÓN. (10:46).**

- 📖 Primeramente el texto nos dice que era un hombre ciego. Pero además, pobre y con toda seguridad, sólo. De tal manera que su necesidad le obligaba a mendigar.
- 📖 Marcos menciona el nombre del padre de este hombre ciego: Timeo, pero no se nos dice si vivía o quizá, lo había abandonado a su suerte creyendo que la ceguera era un castigo de Dios por algún pecado, de la misma manera que aquellos padres se desentendieron de su hijo que nació ciego según se nos relata en Juan 9:1-34.
- 📖 Lo cierto es que la situación de Bartimeo era bastante deplorable.
- 📖 Toda su esperanza se circunscribía a sentarse a un lado del camino para recibir alguna caridad de las personas que pasaban por allí.
- 📖 Sí. Estaba en muy triste condición, hasta que tuvo un encuentro con Jesucristo.

**2º VEAMOS SU ANGUSTIOSO CLAMOR. (10:47-48).**

- 📖 Dice la Palabra Santa que al oír que era Jesús, él comenzó a gritar a gran voz: “... **Jesús, Hijo de David, ten misericordia de mí**”.
- 📖 Bartimeo clamaba así motivado por la oportunidad. Él comprendía que era su oportunidad y no debía desperdiciarla. De hecho era la última, puesto que Jesús no volvería a pasar por allí. ÉL iba ya de camino a Jerusalén para ser entregado por nosotros en la cruz. Por esto, el milagro de sanidad en Bartimeo es el último que registra el evangelio de Marcos.

- 📖 Bartimeo redobló su clamor motivado por los obstáculos que se le presentaron.
- 📖 Muchos le reprendían para que se callara. Quizá porque había llamado a Jesús, Hijo de David, y los líderes religiosos consideraban ese título exclusivo del Mesías. Así que seguramente, las palabras de aquel pobre ciego les sonaban a blasfemia.
- 📖 Tal vez otros le pedían que callase para que no importunara al Maestro, de la misma manera que los apóstoles, poco tiempo atrás, habían reprendido a los que llevaban a sus chiquitos para ser bendecidos por el Señor (Marcos 10:13).
- 📖 Sea como fuere, ante el obstáculo, Bartimeo clamaba con mayor fuerza.
- 📖 Creo que aquí tenemos una lección para nuestra vida de oración: A mayor resistencia, más insistencia. Mientras el diablo se ocupe en poner barreras para nuestra oración, con mayor fervor debemos orar.
- 📖 Bartimeo clamó al Mesías motivado por su fe. Su fe le impulsó a clamar hasta ser escuchado y atendido por el Señor.

### **3º VEAMOS SU ABSOLUTA CONFIANZA. (10:49-50).**

- 📖 Dice nuestro relato evangélico que Jesús se detuvo y mandó llamarle.
- 📖 No puede haber ninguna petición que esté dentro del marco de la voluntad de Dios que ÉL no atienda como es debido.
- 📖 Es muy probable que las mismas personas que le habían pedido que callara, ahora le decían: “... **Ten confianza, levántate, te llama**”.
- 📖 Entonces Bartimeo, arrojó su capa. Parece ser que era una especie de manto que distinguía a los ciegos de los demás. Algunos opinan que era un ropaje negro. Tal era su confianza, tal era su certeza de que sanaría que pensó que ya no iba a necesitar aquella capa, por eso la echó de sí.
- 📖 Dice el pasaje que se levantó. La versión Dios Habla Hoy dice que se puso de pie de un salto. La Biblia de Jerusalén dice que dio un brinco.
- 📖 Tal era su confianza y su alegría de que ya iba a recibir la bendición tan esperada.
- 📖 Y vino a Jesús. Acudió al Señor. Porque en ningún otro hay salvación y salud. En ningún otro hay solución y satisfacción. Sólo en nuestro amoroso Salvador.
- 📖 No otra persona, no algún líder religioso como Confucio, Mahoma, Buda o Zoroastro. No alguna iglesia o jerarca de alguna iglesia, sino el mismo Señor Jesús. Solo Cristo puede dar verdadera sanidad. Sólo ÉL puede llevarnos de las densas tinieblas a su luz admirable.
- 📖 Cuando el Señor le dice a usted: “**Venid a mí...**” Le está invitando a venir a ÉL y solo a ÉL. No le está invitando a descansar en una religión, en alguna iglesia, o en cualesquier otra persona, ¡No! ÉL dice: “Puesto que estáis trabajados y cargados, venid a mí, y yo, y nadie más, os haré descansar”.
- 📖 El verdadero reposo está en Cristo. Es necesario, es imprescindible venir a ÉL.
- 📖 Bartimeo vino a Jesús. Venir a Cristo significa, entregarle por completo toda su vida. Vivir con ÉL, gozarse con ÉL. Y cuando haya problemas, refugiarse en ÉL.
- 📖 Venir a Cristo es oír su palabra. Es obedecerle. Es aprender de sus enseñanzas y vivirlas. Que usted viva su vida en Cristo, pero también ÉL viva su vida en usted.
- 📖 ÉL le invita a esta clase de vida. ¿Vendrá usted?

#### **4º VEAMOS SU FELIZ CONCLUSIÓN. (10:51-52).**

- 📖 El Maestro le pregunta: **“Que quieres que te haga”**. No porque el Señor no lo supiera, sino para hacer trabajar la fe de Bartimeo. Él necesitó confirmar su gran necesidad, hacer su petición públicamente y ejercitar su fe en el Señor Jesucristo.
- 📖 Y fue precisamente su fe en el Salvador, no sus gritos, no su propia necesidad, sino su fe la que le dio la feliz victoria.
- 📖 Notemos que el Señor le pidió que especificara su súplica. Al principio el ciego decía “Ten misericordia de mí”, ahora debe ser más directo en su petición y dice: “Maestro, que recobre la vista”.
- 📖 Tal vez, Bartimeo había disfrutado de la bendición de ver anteriormente, por eso, suplica al Señor diciéndole: “Maestro mío, permíteme recobrar la vista”.
- 📖 Bartimeo llamó al Señor Jesús de la manera más tierna. Él usó la palabra aramea *rabbonni* que significa “Mi Maestro” o “Maestro Mío”. Esta palabra se encuentra sólo dos veces en todo el Nuevo Testamento: Aquí, usada por Bartimeo y en Juan 20:16 donde también la utiliza María Magdalena.
- 📖 El Señor Jesús le dijo que ha sido su fe la que lo ha salvado y aún sanado.
- 📖 Bartimeo ejercitó su fe y recibió este enorme milagro de sanidad, ¿Qué pasará si todos los que estamos hoy aquí también ejercitamos nuestra fe? ¿Cuántos milagros obrará el Señor entre nosotros?
- 📖 Nada agrada más a nuestro Señor que nuestra fe pura, sencilla, pero fuerte y firme.
- 📖 ¿Por qué no viene, como lo hizo aquel pobre ciego llamado Bartimeo, a los pies del Maestro y le presenta su petición? ¿Quizá es por el perdón de sus pecados? ¿Quizá es una petición de sanidad, o de solución a algún problema, o el satisfactor de alguna necesidad?
- 📖 ¡Venga usted a Cristo, reciba de Cristo la bendición y siga a Cristo!
- 📖 Bartimeo lo hizo, él después de recibir la bendición de la vista siguió a Jesús.
- 📖 ¡Que el Señor encamine nuestro corazón a traer todas nuestras necesidades al Señor Jesucristo! ¡Que ÉL nos ayude a pasar de las tinieblas a la luz en cualesquier circunstancia! ¡Así sea! ¡Amén!